



# MANILA (1575-1898) EVOLUCIÓN URBANA Y MODERNIDAD

## Javier GALVÁN

Arquitecto

Titulado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (1980), Doctor por la misma Escuela (2004) y Máster en Intervención y Rehabilitación Arquitectónicas, por el Centro Superior de Arquitectura de Madrid (1991).

Desde 1981 ha ejercido la profesión libre de arquitecto, realizando numerosos proyectos y obras en diversos países, con especial dedicación en los campos de la restauración arquitectónica, la arquitectura social e institucional, y la arquitectura para el sector turístico.

Ha sido Vicepresidente de la ONG Restauradores sin Fronteras, Director del Servicio de Obras y Mantenimiento del Instituto Cervantes (2007) y Profesor de la Universidad SEK de Segovia. Es miembro de la Junta Directiva de la AEEP (Asociación Española de Estudios del Pacífico) y del Consejo de Redacción de la Revista Española de Estudios del Pacífico.

Ha escrito más de una treintena de publicaciones, y ha pronunciado e impartido cerca de un centenar de cursos y conferencias, sobre temas relacionados con el patrimonio arquitectónico y urbanístico, así como con la cultura y lengua españolas y su proyección internacional.

Entre 2001 y 2006 ocupó la Dirección del Instituto Cervantes en Manila y, desde 2008, dirige el Instituto Cervantes en Orán.

Es Doctor *Honoris Causa* en Humanidades por la Universidad Aquinas de Albay (Filipinas, 2005) y se encuentra en posesión de la Orden del Mérito, otorgada por la Presidenta de Filipinas, y de la Cruz de la Orden de Isabel La Católica, otorgada por el Rey de España.

## MANILA (1575-1898): EVOLUCIÓN URBANA Y MODERNIDAD

Con frecuencia la morfología, incluso el propio carácter de una ciudad vienen marcados por la naturaleza de su emplazamiento, por el *genius loci*, y Manila es un claro ejemplo de ello. Su emplazamiento, visto con una óptica geoestratégica, era adecuado para su función política, como centro del archipiélago, y como cabecera de un patrón de comercio nuevo, de carácter intercontinental, y por otro lado visto con una óptica topológica, ofrecía unas condiciones naturales que podían garantizar su defensa.

Siguiendo las disposiciones sobre creación de ciudades en el Nuevo Mundo, (Leyes de Indias), se impone en Manila, como en cientos de casos en América, una trama en retícula, que se adapta a las condiciones naturales del emplazamiento. El resultado acabará siendo un recinto en forma de pentágono irregular, amurallado (Intramuros) cuya forma perdurará en la trama urbana de Manila, hasta la actualidad.

La importancia del carácter evangelizador de la colonización de Filipinas tuvo desde un primer momento su impronta en la trama urbana de Intramuros, en la que la presencia de las construcciones de las órdenes religiosas resultaba fundamental.

La reconstrucción de sus edificios será una constante en la historia arquitectónica de Manila. El fuego, los terremotos y también los tifones causarán sucesivamente la ruina de los mismos.

En el XIX Manila desarrolla su expansión extramuros, cruzando su centro de gravedad a la otra orilla del Pásig: el barrio de Binondo se convierte en el centro comercial de la ciudad.

La modernidad de Manila se hace especialmente patente en el último tramo de este siglo en el que se dota a la ciudad de infraestructuras de las que carecían por aquel entonces no pocas ciudades europeas.



arquitectosdecádiz

patrocina



27.04.2012

JAVIER GALVÁN

MANILA (1575-1898):  
EVOLUCIÓN URBANA  
Y MODERNIDAD